



“Vida y viajes del Almirante Cristóbal Colón”



La enigmática vida de Colón

Donde Nació?

Varios países pretenden ser la cuna del gran navegante, la mayoría de historiadores afirman que nació en Génova. Sorprende que jamás escribiera en lengua italiana y lo hiciera en castellano o latín.

¿Era Judío?

Algunos historiadores afirman que Colón procedía de una familia Judía, y que proyectó su viaje para encontrar tierras donde pudieran instalarse los judíos expulsados de los reinos cristianos

¿Fue un pirata ?

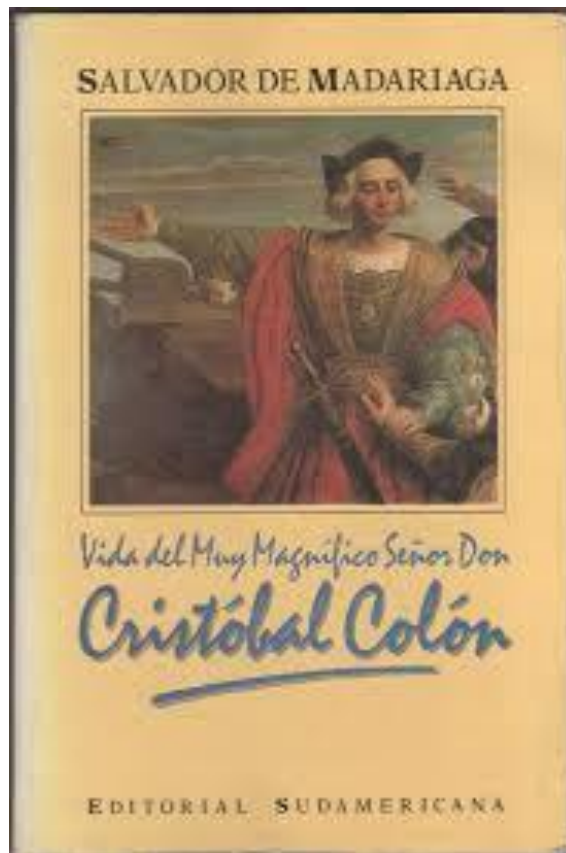
Algunas investigaciones afirman que Colón no dio detalles de su juventud para ocultar su pasado pirata. El genovés ejerció como corsario al servicio de algunos enemigos de Juan II de Aragón padre de Fernando el Católico.

¿Dónde esta enterrado?

Sevilla y Santo Domingo aseguran poseer la tumba del conquistador. Recientes análisis de ADN indican que los restos de la ciudad andaluza no pueden ser los del navegante.



“VIDA DEL MUY MAGNIFICO SEÑOR DON CRISTOBAL COLON”



Salvador de Madariaga, en su notable obra “Vida del muy magnífico Señor Don Cristóbal Colón” cree que Colón descendía de una familia de judíos conversos originarios de España y que su idioma familiar era el castellano . La teoría del judaísmo fue desarrollada por el hebraísta Simón Wiesenthal, sostiene que el propósito del viaje descubridor era encontrar tierras vírgenes donde pudieran establecerse los judíos expulsados.

El velo sobre el pasado juvenil de Colón



Durante su actividad corsaria Colón sirvió a René d'Anjou , enemigo de Juan II de Aragón (padre de Fernando el Católico) Estuvo también al servicio de la orden de San Juan de Jerusalén y de Rodas, cuyo gran maestre era otro enemigo de Juan II. Ello podría justificar que Colón intentara borrar su pasado cuando decidió instalarse en España.



De Navegante a Pirata

Colón había navegado no sólo por el Mediterráneo, sino también más allá del estrecho de Gibraltar, hasta las costas británicas y la remota Islandia, también por el sur, Porto Madeira por el sur, a las Azores, Cabo Verde, y el golfo de Guinea. Lo hizo siguiendo las rutas de las factorías genovesas, que formaban una sólida red financiera y comercial.

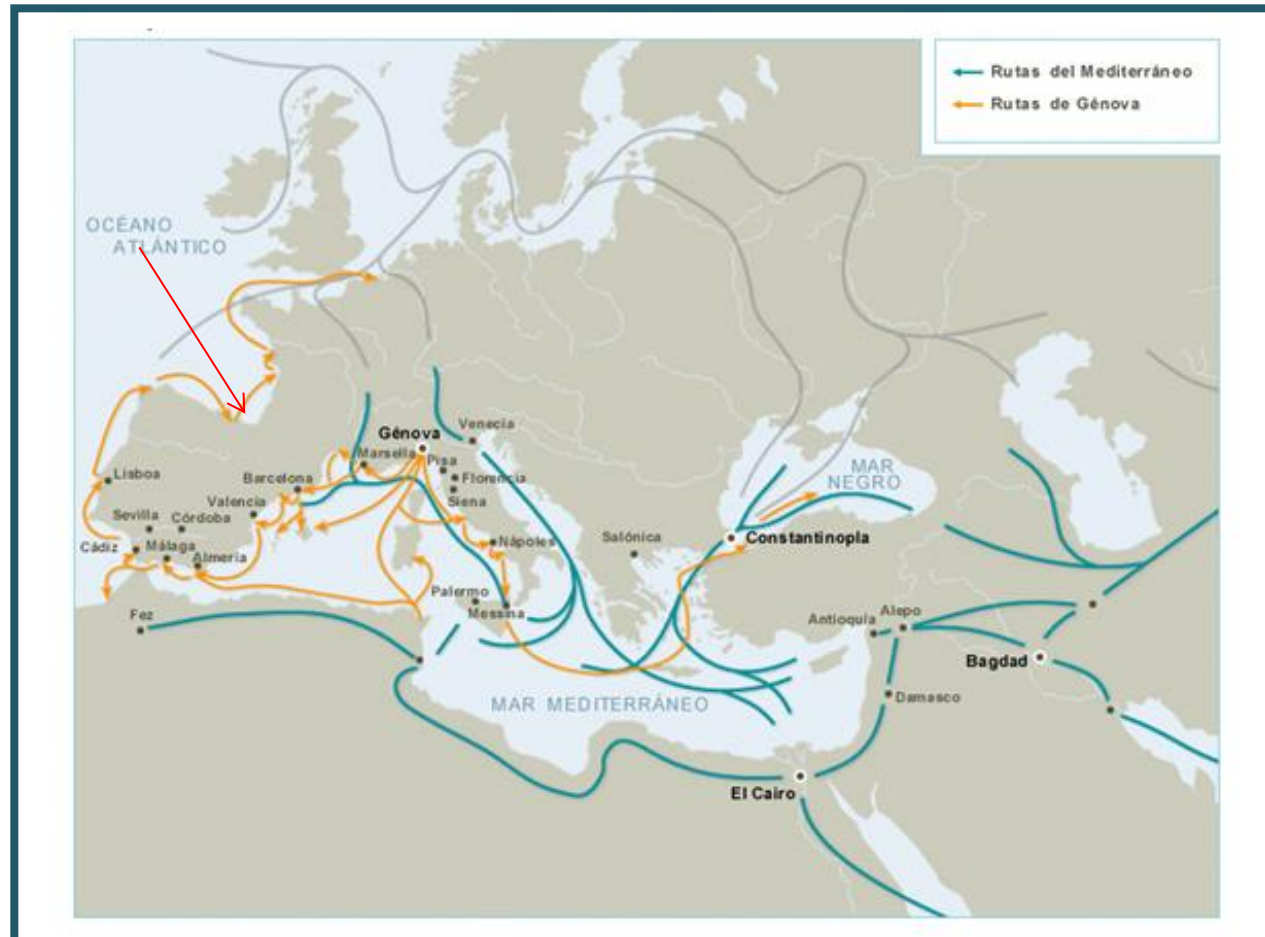


Campañas mediterráneas de Génova





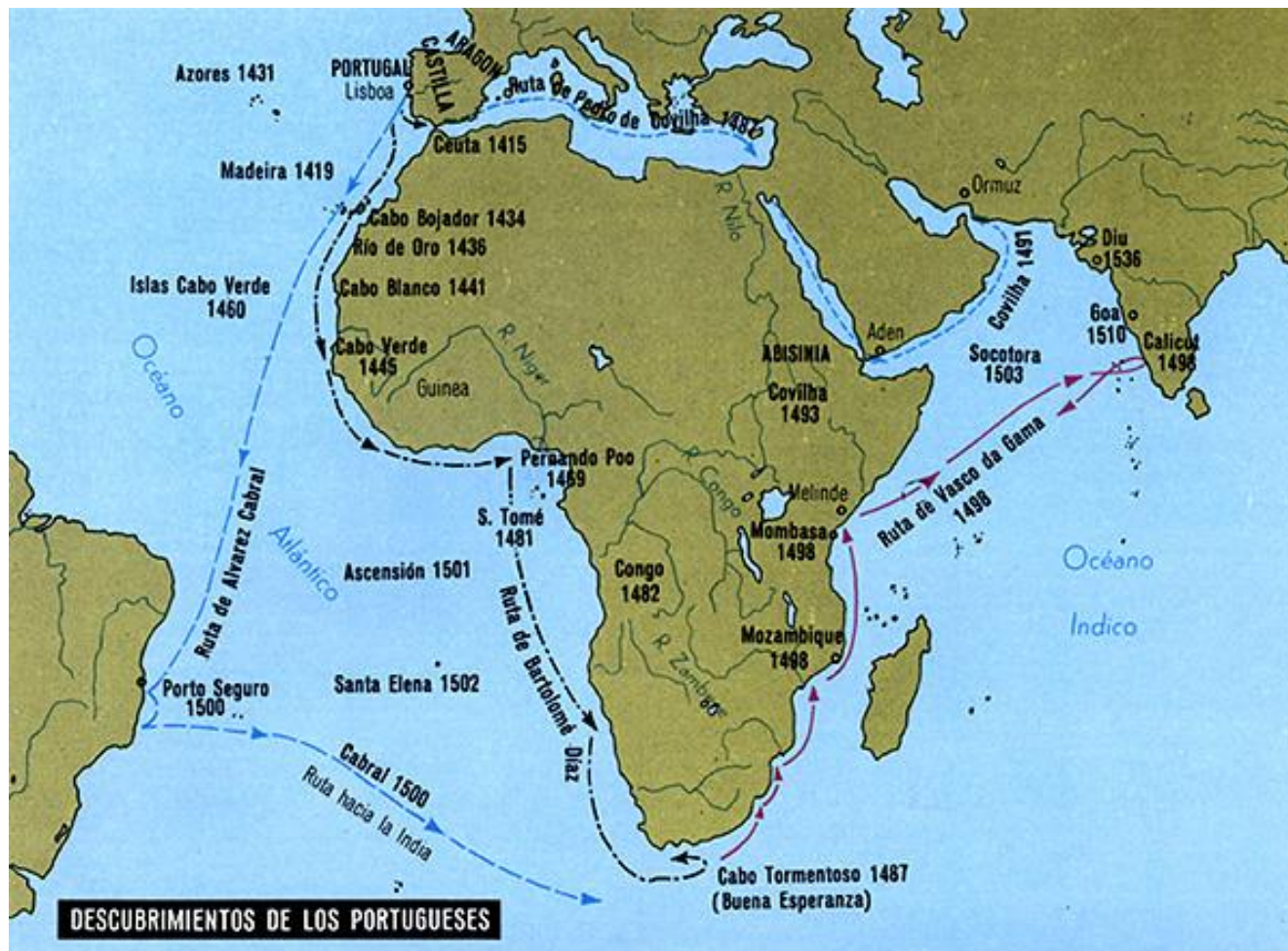
Los vizcaínos no solo se movían por el Atlántico y Mar del Norte, ya que según consta en documentación de mediados del siglo XIV, numerosas naos vizcaínas hacían transporte marítimo dentro del Mediterráneo, con los puertos de Sicilia, Cerdeña, Barcelona, Génova, etc. y desde este mar hasta Flandes, al servicio, principalmente, de los genoveses. También consta, como los expertos pilotos vizcaínos se dedicaban a guiar las naves italianas, a cambio de salario, desde Cádiz hasta Flandes, a lo largo de la fachada atlántica .

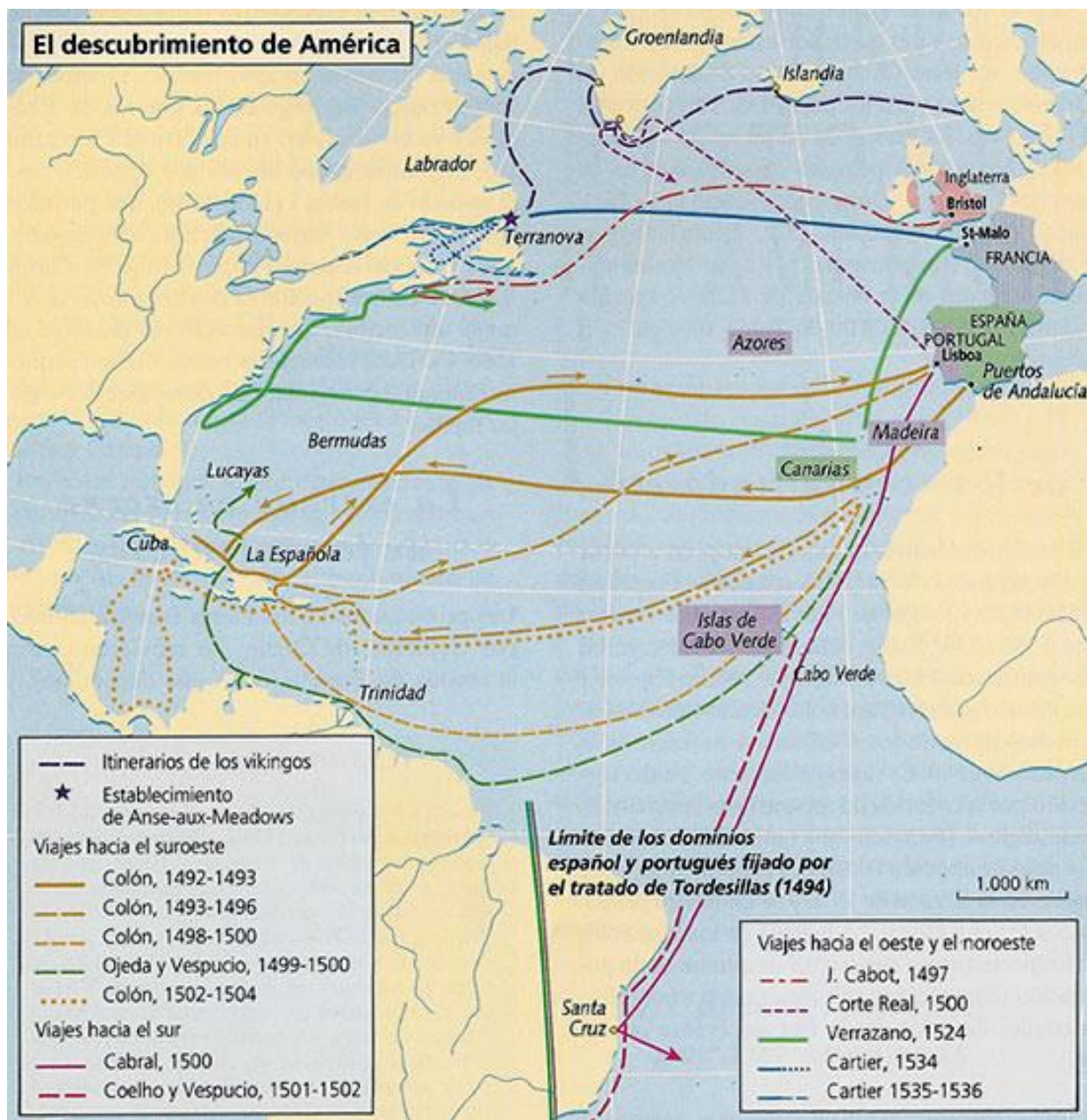




España y Portugal

Las dos potencias de la península rivalizaron en expansión ultramarina. Los lusitanos rodearon África y llegaron hasta la India. En años sucesivos, Portugal potenció la ruta hacia el océano Índico.





España y Portugal

España en cambio se orientó hacia el Atlántico. Ambos países delimitaron sus zonas de influencia en el Tratado de Tordesillas (1494)

Seis años en busca de financiación



Colón estaba seguro que llegaría a Extremo Oriente, pero antes tenía que obtener los recursos necesarios para la realización de sus sueños. El soberano de Portugal Juan II rechazó el proyecto por considerarlo inviable. Esto le obligó a buscar audiencia con los reyes de España, solo que ellos aún se encontraban comprometidos en la ocupación de Granada y la expulsión del último reducto Árabe. Al concluir la conquista de Granada los monarcas decidieron dar una oportunidad al proyecto de Colón.

Acuerdos con los Reyes Católicos 4:00 min

[http://www.rtve.es/alacarta/videos/isabel/isabel-peticiones-colon/2185588 /](http://www.rtve.es/alacarta/videos/isabel/isabel-peticiones-colon/2185588/)



El primer viaje de Colón

Cuando terminaron los preparativos, unos noventa hombres se embarcaron en tres naves: dos carabelas, la Pinta y la Niña capitaneadas por los hermanos Pinzón, y una nao, la Santa María, en la que iba Cristóbal Colón. La mayoría de la tripulación era de Palos; sólo quince expedicionarios no eran andaluces: diez vascos y cinco extranjeros. No se embarcaron mujeres, frailes ni soldados, pero sí oficiales reales para velar por los intereses económicos de los monarcas, y un intérprete de lenguas orientales.

Finalmente el 3 de agosto de 1492 zarpó la flota con rumbo a las Canarias y con un objetivo claro: alcanzar la costa asiática atravesando el Atlántico.

Despedida de los
Reyes Católicos





El descubrimiento

Cuando, por fin, el 12 de octubre se divisó tierra, la alegría de los expedicionarios fue inmensa. Habían llegado a una isla de las Bahamas, a la que Colón dio el nombre de San Salvador y que los indígenas llamaban Guanahaní. Esta isla corresponde a la que en el siglo XVIII los ingleses denominaron Watling.

Colón desembarcó y tomó posesión de ella en nombre de los Reyes Católicos. Todos quedaron maravillados de las tierras y de los hombres que Colón comenzó a llamar indios (por creer que había llegado a las costas asiáticas) y que le recordaban a los guanches de las Canarias. Estos hombres eran pacíficos, pero carecían de las riquezas que los descubridores esperaban encontrar.

Creyéndose en Extremo Oriente, zarparon de nuevo en busca de Cipango (Japón). Recorrieron las costas de varias islas Bahamas, de Cuba y de Haití, que recibió el nombre de La Española, los españoles buscaban especias, aunque, en su lugar, vieron por primera vez el maíz, las canoas, las hamacas y el tabaco.





Bulas Alejandrinas

Bulas Alejandrinas es el nombre colectivo que se da al conjunto de documentos pontificios que otorgaron a los reyes de Castilla y León el derecho a conquistar América y la obligación de evangelizarla, emitidos por la Santa Sede en 1493 a petición de los Reyes Católicos, cuya influencia ante el Papa Alejandro VI (de la valenciana familia Borja o Borgia) era lo suficientemente poderosa como para conseguirlas.



Relaciones entre Rodrigo Borgia y Fernando de Aragón

El 11 de agosto de 1492 fue elegido nuevo Papa el cardenal arzobispo de Valencia Rodrigo Borgia, que pasó a llamarse Alejandro VI. Este cardenal tenía una relación estrecha con Isabel y Fernando desde 1472, cuando como legado papal en la Península, había favorecido su reconocimiento como herederos al trono castellano, sobre todo al facilitarles la bula papal de dispensa que autorizó su matrimonio a pesar de ser primos segundos. Fernando le había correspondido dejándole acaparar cargos eclesiásticos en sus dominios y otorgando favores a sus hijos: ducado de Gandía para Pedro Luis (1485), arzobispado de Valencia para César (1492) y la mano de María Enríquez, prima del rey, para Juan (1493).

Si bien en la Baja Edad Media los papas se consideraban los únicos árbitros competentes para resolver los conflictos entre reyes cristianos, el efecto práctico de las Bulas Alejandrinas en las relaciones internacionales fue escaso. Tanto Francia como Inglaterra las ignoraron ya que las iglesias nacionales de ambos estados no reconocían la jurisdicción suprema del Papa, ni siquiera en asuntos eclesiásticos y mucho menos en asuntos temporales.



Como favorecieron las Bulas Alejandrinas a los reyes Católicos

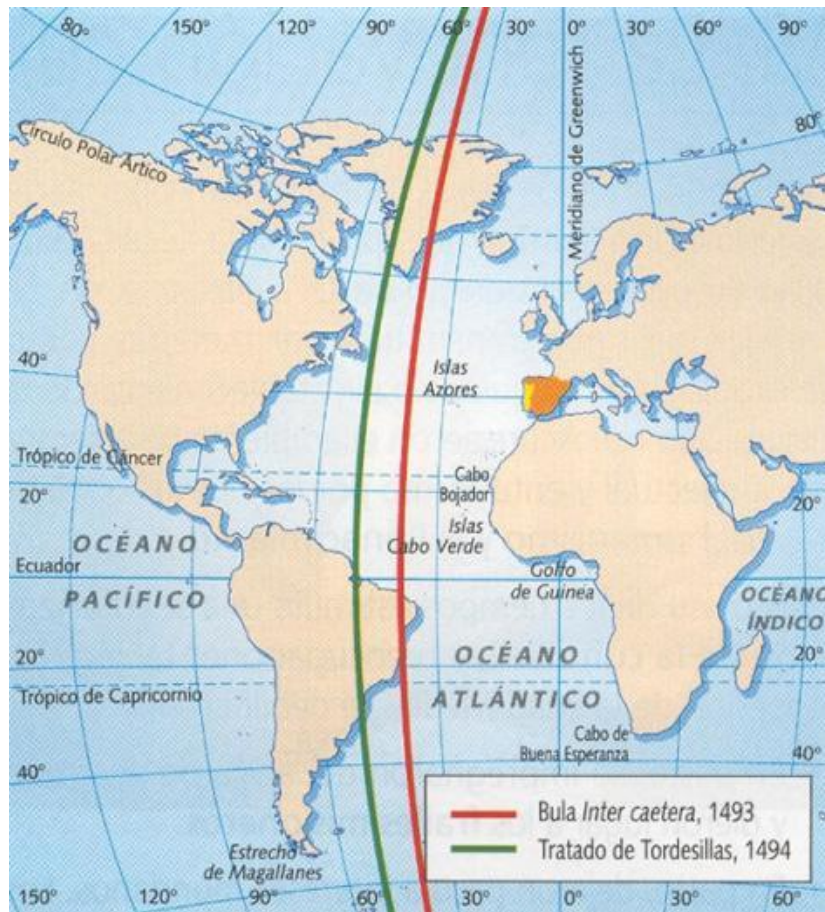
Las bulas Alejandrinas, fueron muy favorables a los castellanos, cosa que no debió satisfacer a Juan II de Portugal, quien quedaba excluido en la práctica de las empresas americanas, toda vez que la línea imaginaria de demarcación trazada por designio papal le relegaba a las costas africanas, quedando el Nuevo Mundo de forma privativa para el rey y la reina de Castilla y de Aragón. Por ello los Reyes Católicos y el monarca lusitano negociaron un tratado bilateral.





Tratado de Tordesillas

En este tratado se estableció una línea imaginaria de norte a sur en el meridiano 46° a 370 leguas de Cabo Verde. Al oeste del límite conquistarían los españoles y al este los portugueses.



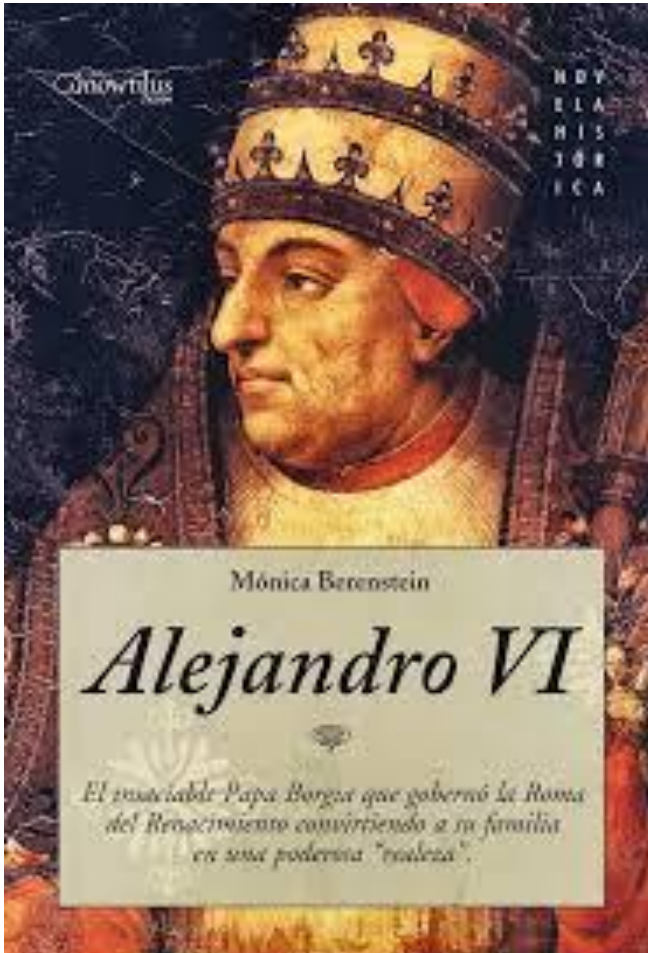
Alejandro VI



Alejandro VI Papa de la Iglesia católica
11 de agosto de 1492–18 de agosto de 1503

Rodrigo Borja alcanzó el poder gracias al nepotismo y lo mantuvo por él, consiguiendo su ascenso dentro de la estructura de la Iglesia Católica gracias a su relación con el papa Calixto III, de quien era sobrino. Esta relación familiar le facilitó el acceso al rango de Cardenal diácono y el desempeño de numerosos cargos de gran importancia dentro y fuera de la Curia Romana, que le permitieron hacerse con las influencias políticas y el prestigio que, finalmente, le llevaron al solio pontificio en 1492.

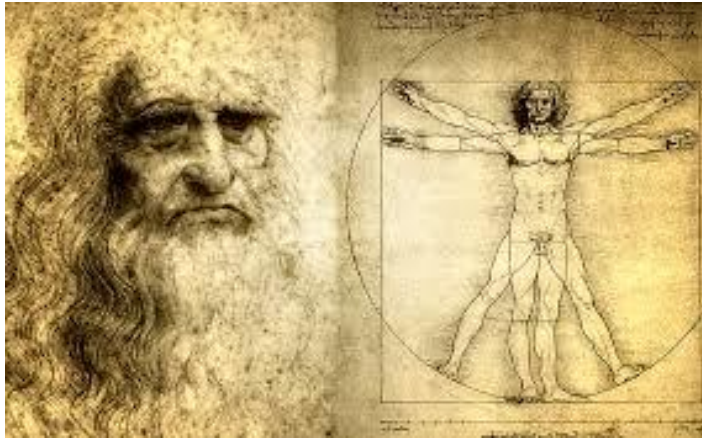
Su innegable capacidad para ejercer la administración eclesiástica, fue reconocida hasta por el mismo Giuliano Della Rovere, quien fuese acérrimo rival de Borgia.



Rodrigo Borgia electo Papa

Una vez electo papa nombrado como Alejandro VI, desencadenó un sin número de intrigas, se involucró en decenas de difíciles situaciones políticas, y en las tormentosas relaciones amorosas, buscó a través de alianzas políticas y conspiraciones hacer que su familia se consolidase dentro de la nobleza italiana y acrecentar en toda posible ocasión su poderío, tarea que emprendió en conjunto con sus hijos, Juan, César, Lucrecia y Jofre, los cuales sirvieron como instrumentos de sus maquinaciones políticas.

El Mecenzago de los Borgia



La actividad de mecenazgo de los Borgia fue muy importante y alcanzó a artistas tan famosos como Miguel Ángel, Pinturicchio, Bartolommeo Veneto, Tiziano o el Bosco, quienes fueron protegidos en algún momento de su vida artística por los Borgia. A esta protección debemos algunas de sus obras más conocidas. El mecenazgo más importante que realizaron los Borgia fue el del pintor, inventor y científico Leonardo da Vinci quien diseñó numerosas máquinas de guerra para el ejército papal.





"Julia la hermosa".

A la edad de 15 años, el 21 de mayo de 1489, Julia contrajo matrimonio con Orsino Migliorati.

Se desconoce cuándo Rodrigo Borgia se enamoró locamente de Julia y decidió convertirla en su amante. Lo que sí sabemos es que Adriana Mila dio su aprobación para que su hijo lograra un mayor estatus en el Vaticano. Alrededor del mes de noviembre de 1493, Julia Farnese vivía con su suegra y con la hija de Alejandro VI, Lucrecia Borgia, con la que trabó gran amistad, en un palacio de construcción reciente cercano al Vaticano, desde el cual el Papa podría realizar sus visitas clandestinas con facilidad. Pese a esto, su relación aparecía en todos los rumores de la época.





“Nada es para siempre”

Trágicamente, las mismas intrigas y poderes que le sirvieron para llevar a la Casa de Borgia a la cima, aseguraron su destrucción, pues todo el poder que los Borgia habían obtenido, inclusive el éxito militar de César Borgia, giraba en torno al Vaticano y por ende dependía de la permanencia de Alejandro VI en el poder, por lo cual con su muerte, la vasta red de condados, principados y territorios que los Borgia habían puesto a sus pies, sucumbió ipso facto, sellando el destino de César Borgia, quien moriría cinco años después en 1507 y sepultando la era de los Borgia y su dinastía.